

TEMPLO HERMANA TERESA

“El silencio”
29/06/2024



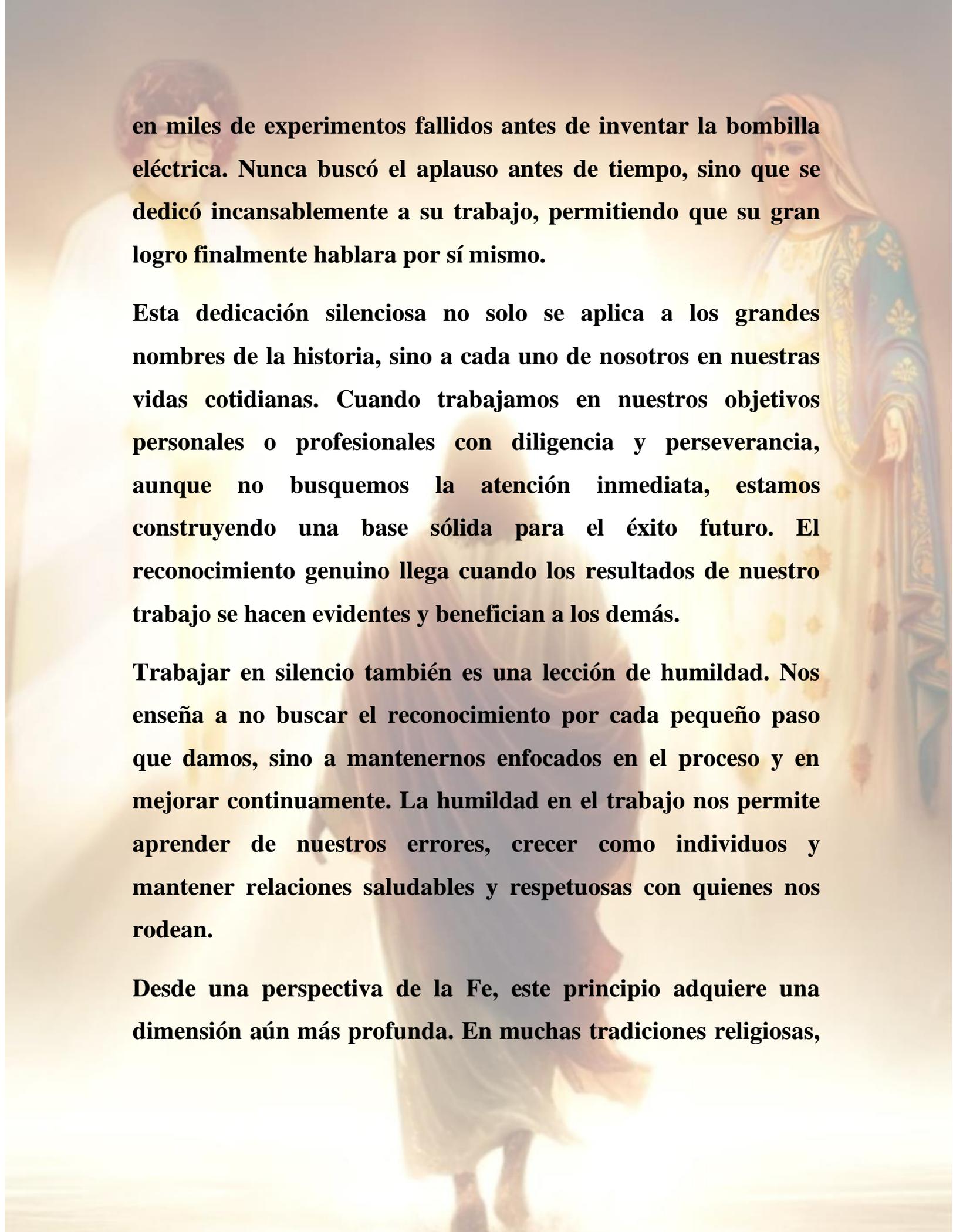
“El silencio”

Queridos hermanos y hermanas

Hoy en esta Ceremonia queremos hablarles de una filosofía de vida que, aunque sencilla en su enunciado, encierra una profunda sabiduría y una poderosa guía para nuestras acciones. Carlos días pasados nos ha compartido esta frase: *"Trabajen en silencio, que los logros hagan ruido"*. Este mensaje, en su esencia, nos invita a enfocarnos en el esfuerzo, la dedicación y la constancia, dejando que los resultados hablen por nosotros.

Desde una perspectiva humana, esta frase nos recuerda la importancia del trabajo arduo y silencioso. Vivimos en una era donde la visibilidad y la fama a menudo son valoradas por encima del esfuerzo genuino. Las redes sociales, los medios de comunicación y la cultura de la inmediatez nos han acostumbrado a buscar reconocimiento instantáneo. Sin embargo, los logros verdaderamente significativos y duraderos no se construyen de la noche a la mañana ni se sostienen en la superficialidad.

El esfuerzo constante y silencioso es la base de cualquier éxito duradero. Pensemos en los grandes inventores, artistas y científicos de la historia. Thomas Edison, por ejemplo, trabajó

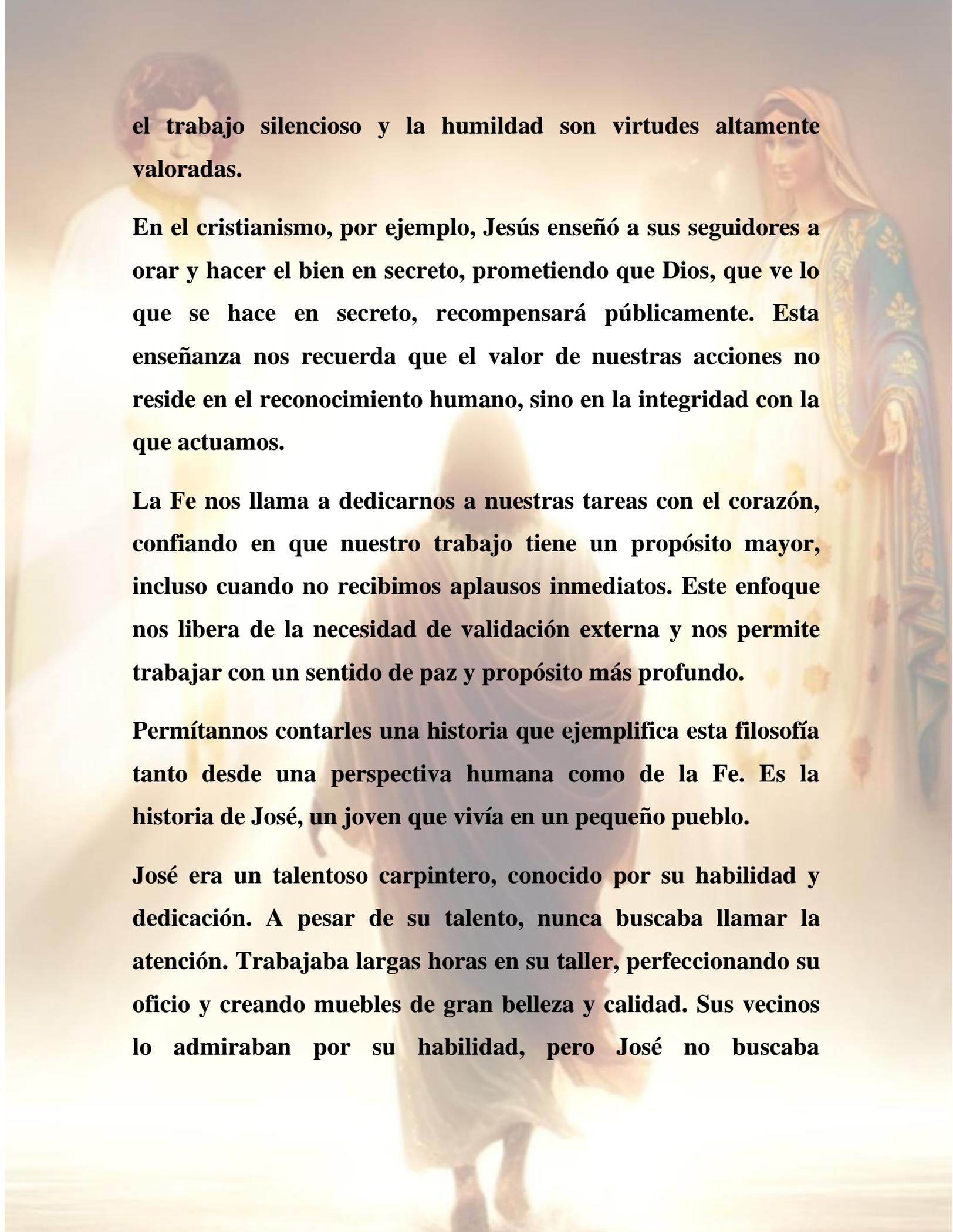


en miles de experimentos fallidos antes de inventar la bombilla eléctrica. Nunca buscó el aplauso antes de tiempo, sino que se dedicó incansablemente a su trabajo, permitiendo que su gran logro finalmente hablara por sí mismo.

Esta dedicación silenciosa no solo se aplica a los grandes nombres de la historia, sino a cada uno de nosotros en nuestras vidas cotidianas. Cuando trabajamos en nuestros objetivos personales o profesionales con diligencia y perseverancia, aunque no busquemos la atención inmediata, estamos construyendo una base sólida para el éxito futuro. El reconocimiento genuino llega cuando los resultados de nuestro trabajo se hacen evidentes y benefician a los demás.

Trabajar en silencio también es una lección de humildad. Nos enseña a no buscar el reconocimiento por cada pequeño paso que damos, sino a mantenernos enfocados en el proceso y en mejorar continuamente. La humildad en el trabajo nos permite aprender de nuestros errores, crecer como individuos y mantener relaciones saludables y respetuosas con quienes nos rodean.

Desde una perspectiva de la Fe, este principio adquiere una dimensión aún más profunda. En muchas tradiciones religiosas,



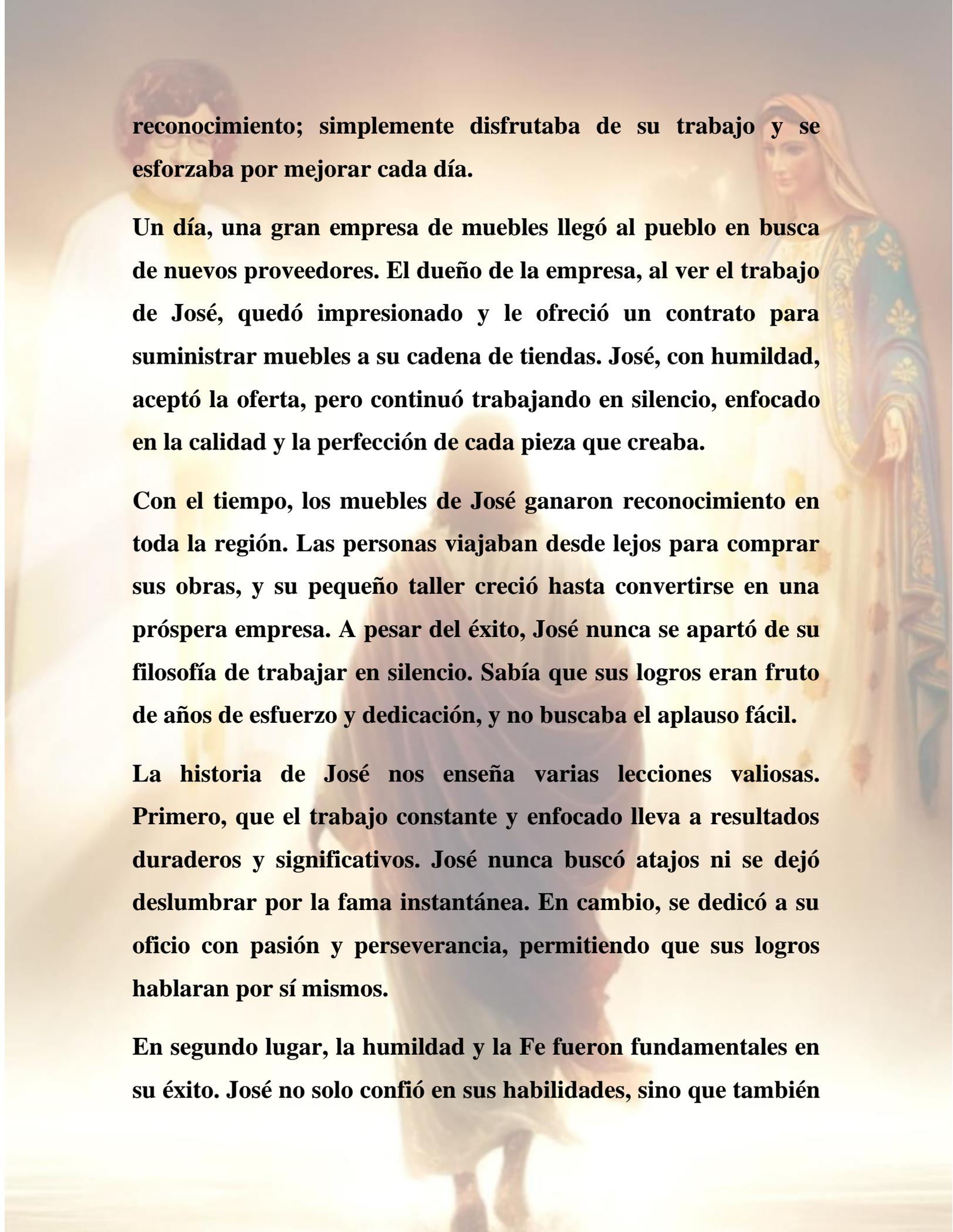
el trabajo silencioso y la humildad son virtudes altamente valoradas.

En el cristianismo, por ejemplo, Jesús enseñó a sus seguidores a orar y hacer el bien en secreto, prometiendo que Dios, que ve lo que se hace en secreto, recompensará públicamente. Esta enseñanza nos recuerda que el valor de nuestras acciones no reside en el reconocimiento humano, sino en la integridad con la que actuamos.

La Fe nos llama a dedicarnos a nuestras tareas con el corazón, confiando en que nuestro trabajo tiene un propósito mayor, incluso cuando no recibimos aplausos inmediatos. Este enfoque nos libera de la necesidad de validación externa y nos permite trabajar con un sentido de paz y propósito más profundo.

Permítannos contarles una historia que ejemplifica esta filosofía tanto desde una perspectiva humana como de la Fe. Es la historia de José, un joven que vivía en un pequeño pueblo.

José era un talentoso carpintero, conocido por su habilidad y dedicación. A pesar de su talento, nunca buscaba llamar la atención. Trabajaba largas horas en su taller, perfeccionando su oficio y creando muebles de gran belleza y calidad. Sus vecinos lo admiraban por su habilidad, pero José no buscaba



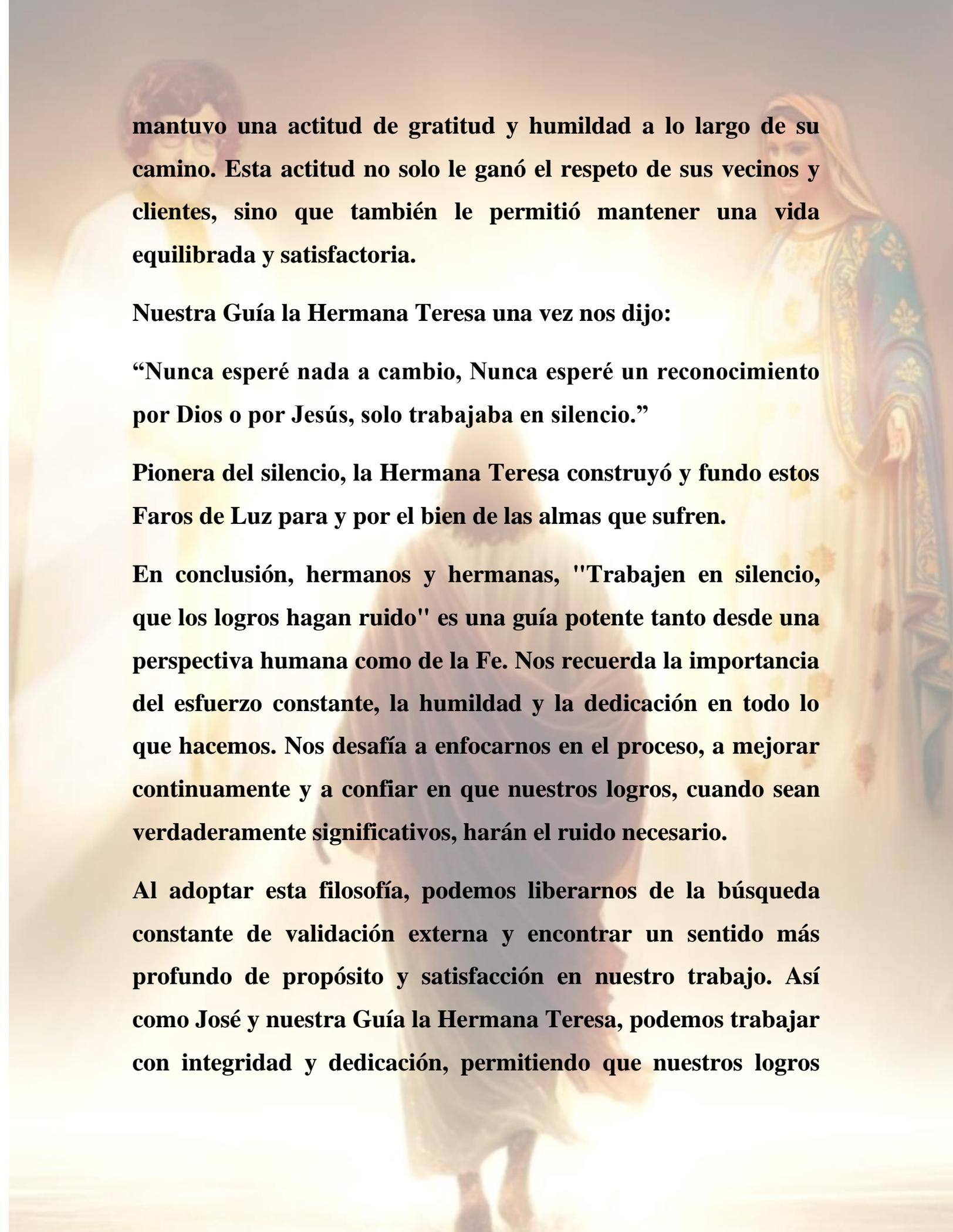
reconocimiento; simplemente disfrutaba de su trabajo y se esforzaba por mejorar cada día.

Un día, una gran empresa de muebles llegó al pueblo en busca de nuevos proveedores. El dueño de la empresa, al ver el trabajo de José, quedó impresionado y le ofreció un contrato para suministrar muebles a su cadena de tiendas. José, con humildad, aceptó la oferta, pero continuó trabajando en silencio, enfocado en la calidad y la perfección de cada pieza que creaba.

Con el tiempo, los muebles de José ganaron reconocimiento en toda la región. Las personas viajaban desde lejos para comprar sus obras, y su pequeño taller creció hasta convertirse en una próspera empresa. A pesar del éxito, José nunca se apartó de su filosofía de trabajar en silencio. Sabía que sus logros eran fruto de años de esfuerzo y dedicación, y no buscaba el aplauso fácil.

La historia de José nos enseña varias lecciones valiosas. Primero, que el trabajo constante y enfocado lleva a resultados duraderos y significativos. José nunca buscó atajos ni se dejó deslumbrar por la fama instantánea. En cambio, se dedicó a su oficio con pasión y perseverancia, permitiendo que sus logros hablaran por sí mismos.

En segundo lugar, la humildad y la Fe fueron fundamentales en su éxito. José no solo confió en sus habilidades, sino que también



mantuvo una actitud de gratitud y humildad a lo largo de su camino. Esta actitud no solo le ganó el respeto de sus vecinos y clientes, sino que también le permitió mantener una vida equilibrada y satisfactoria.

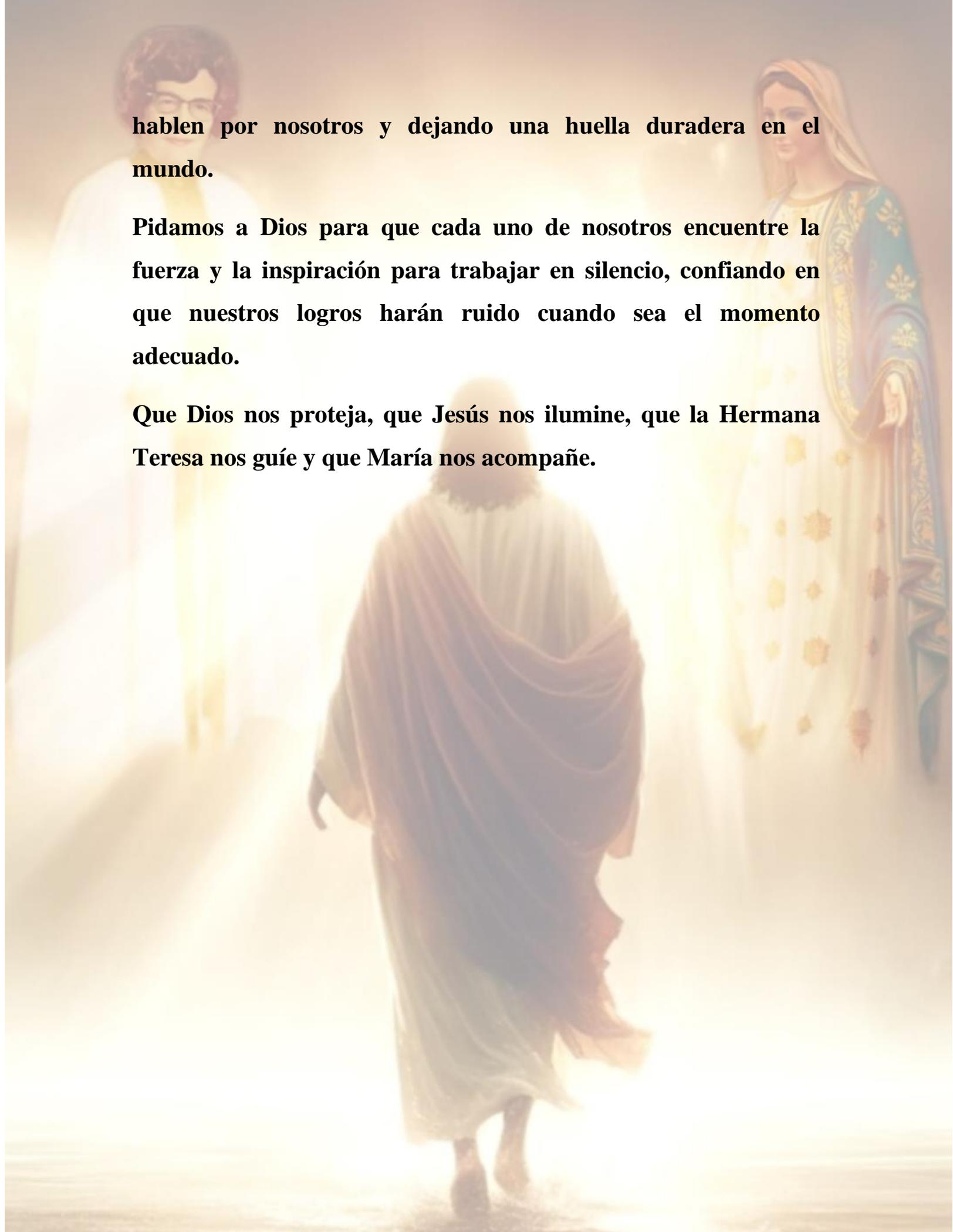
Nuestra Guía la Hermana Teresa una vez nos dijo:

“Nunca esperé nada a cambio, Nunca esperé un reconocimiento por Dios o por Jesús, solo trabajaba en silencio.”

Pionera del silencio, la Hermana Teresa construyó y fundó estos Faros de Luz para y por el bien de las almas que sufren.

En conclusión, hermanos y hermanas, "Trabajen en silencio, que los logros hagan ruido" es una guía potente tanto desde una perspectiva humana como de la Fe. Nos recuerda la importancia del esfuerzo constante, la humildad y la dedicación en todo lo que hacemos. Nos desafía a enfocarnos en el proceso, a mejorar continuamente y a confiar en que nuestros logros, cuando sean verdaderamente significativos, harán el ruido necesario.

Al adoptar esta filosofía, podemos liberarnos de la búsqueda constante de validación externa y encontrar un sentido más profundo de propósito y satisfacción en nuestro trabajo. Así como José y nuestra Guía la Hermana Teresa, podemos trabajar con integridad y dedicación, permitiendo que nuestros logros



hablen por nosotros y dejando una huella duradera en el mundo.

Pidamos a Dios para que cada uno de nosotros encuentre la fuerza y la inspiración para trabajar en silencio, confiando en que nuestros logros harán ruido cuando sea el momento adecuado.

Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la Hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe.